

ISSN: 2683-3247

# HUMANITAS

REVISTA DE TEORÍA, CRÍTICA Y ESTUDIOS LITERARIOS

Vol. 6 Núm. 11 Julio-Diciembre 2026



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



CENTRO DE  
ESTUDIOS  
HUMANÍSTICOS

# Humanitas

Revista de Teoría, Crítica y Estudios Literarios

## La semiosis en la literatura infantil sobre el cáncer

### Semiosis in children's literature on cancer

Manuel Santiago Herrera Martínez

[orcid.org/0000-0002-1189-4463](https://orcid.org/0000-0002-1189-4463)

Universidad Autónoma de Nuevo León

San Nicolás de los Garza, México

**Fecha entrega:** 16-06-2026

**Fecha aceptación:** 10-07-2026

**Editor:** Roberto Kaput González Santos. Universidad Autónoma de Nuevo León, Centro de Estudios Humanísticos, Monterrey, Nuevo León, México.

**Copyright:** © 2026, Herrera Martínez, Manuel Santiago. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.



**DOI:** <https://doi.org/10.29105/revistahumanitas6.11-153>

**Email:** [manuel.herreramr@uanl.edu.mx](mailto:manuel.herreramr@uanl.edu.mx)

## La semiosis en la literatura infantil sobre el cáncer

### Semiosis in children's literature on cancer

**Manuel Santiago Herrera Martínez**  
**Universidad Autónoma de Nuevo León**  
**San Nicolás de los Garza, México**  
[manuel.herreramr@uanl.edu.mx](mailto:manuel.herreramr@uanl.edu.mx)

**Resumen:** Este trabajo aborda el cáncer en la literatura infantil a través de la semiótica del espacio y del tiempo. Este mal es considerado la segunda causa de muerte en México. La literatura gestada al respecto no menciona el nombre de la enfermedad y es producida para motivar a la niñez a soportarla con valentía. Se analizará la obra *Raro: Un encuentro con Furia*, escrita por Elizabeth García Guerra. Libro derivado de los relatos de dos niños con este padecimiento durante las sesiones de arte terapia en el área de oncología de un hospital en la Ciudad de Monterrey, Nuevo León, México. A través del realismo mágico se pretende mostrar cómo la fusión de estos elementos otorga a la niñez la utopía y la identidad para afrontar cualquier adversidad. Por medio de la semiótica del espacio y del tiempo se revisarán los tipos de recuerdos y aspectos de los lugares para vencer sus miedos y pasar por diversas pruebas para fortalecer su espíritu de lucha. Por medio de la metodología cualitativa de tipo exploratoria y descriptiva se revisará cómo el espacio y el tiempo confinan una identidad en el infante y le infunden valores para afrontar, desde la fantasía, los peligros. El aporte de este estudio es la creación del libro terapia donde se incluyen actividades de comprensión de lectura y cuentos para darle al niño energías y confrontar los riesgos.

**Palabras clave:** semiosis, literatura, realismo mágico, cáncer, espacio, tiempo e identidad.

**Abstract:** This work addresses cancer in children's literature through the semiotics of space and time. This disease is considered the second leading cause of death in Mexico. The literature produced on this topic does not mention the name of the disease and is intended to motivate children to face it bravely. The work *Raro: Un encuentro con Furia* (Strange: An Encounter with Fury), written by Elizabeth García Guerra, will be analyzed. This book is derived from the stories of two children with this condition during art therapy sessions in the oncology ward of a hospital in Monterrey, Nuevo León, Mexico. Through magical realism, the aim is to show how the fusion of these elements grants children a sense of utopia and identity to confront any adversity. Through the semiotics of space and time, the types of memories and aspects of places will be examined to help them overcome their fears and pass through various trials to strengthen their fighting spirit. Through an exploratory and descriptive qualitative methodology, this study will examine how space and time shape an infant's identity and instill values that enable them to confront dangers through fantasy. The contribution of this study is the creation of a therapy book that includes reading comprehension activities and stories designed to energize the child and help them face risks.

**Keywords:** semiosis, literature, magical realism, cancer, space, time and identity.

Introducción

La literatura infantil nos adentra al mundo fantástico de la niñez, un lugar lleno de deseos y temores donde por medio de la magia se trata de dar explicación y una aparente solución a situaciones difíciles de comprender. Esta literatura se caracteriza por la creatividad tanto en el lenguaje como en los diversos recursos narrativos para mostrar el sentir y pensar de los niños y niñas.

El cuento es el género literario que se emplea con más naturalidad para acercar a los infantes a este tipo de literatura porque recuenta y al hacerlo recuerda las acciones vitales. Los cuentos infantiles son conocidos también como “cuentos de hadas” por la presencia de estos seres fantásticos que tejen las acciones de los personajes. Bajo la apariencia de rostros nobles y vestimenta clara, inspiran ternura y simbolizan valores en la infancia. Esto les permite configurar su entorno, proyectar sus emociones y asociar sus inquietudes con estas personalidades.

Bamberger (1975) define cinco fases de lectura que van definidas por edades. Para este trabajo, solo nos centraremos en la etapa del realismo mágico.

Tabla 1. Edad del realismo mágico

| Denominación             | Edad       | Características e intereses                                                                                                                                                                                                                                                                                     |
|--------------------------|------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Edad del realismo mágico | 5 a 8 años | La edad de los cuentos de hadas. Es un periodo donde el niño se deja llevar por la fantasía. Esto se debe a que está aprendiendo nuevas materias en la escuela como la geografía y la ciencia, lo que lo hace imaginar nuevos escenarios. Sigue sintiendo agrado por el ritmo y las rimas, el amor a la poesía. |

La obra que se analizará en este trabajo está ubicada para niños de ocho años. Así que nos centraremos en el realismo mágico para abordar sus características y cómo influye en la literatura infantil sobre el cáncer.

El realismo mágico es un movimiento literario surgido aproximadamente en la década de los sesenta. Conjunta dos términos en apariencia contradictorios: realidad y magia. Se entendería a primera instancia como una existencia llena de fantasía donde prevalece la armonía. Sin embargo, de acuerdo con Bautista Ramírez (2014), este tipo de literatura surge a raíz de la fuerte presión política que anida en Latinoamérica y estalla de diferentes formas. Bautista señala diversos temas como: la utopía, la ideología, la denuncia, las ideas revolucionarias, el sentimiento de independencia, las raíces, la identidad, el exilio y la dictadura. De los puntos antes mencionados, sobresale la identidad; según la definición sugerida por Hall (2003)

las identidades se constituyen dentro de la representación y nunca fuera de ella. No puede considerarse como un objeto acabado, sino que se va construyendo a partir de múltiples discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzados y antagónicos. (17)

En esa búsqueda por la identidad el individuo vive una utopía, una idealización de sus proyecciones y aspiraciones. Este realismo mágico se integra de dos vocablos que al fusionarse dan paso a otra denominación. Según Bautista Ramírez, esta tendencia literaria muestra variantes en su consolidación.

Esta idea se complementa con las palabras de Gómez Redondo, quien afirma con respecto al proceso de creación:

El creador literario se ve obligado a reproducir en su obra el esquema de relaciones (conceptuales, filosóficas, religiosas, etc.) existentes en su interior y el tiempo en el que habita [...] la literatura de ficción, más que cualquier otra, permitirá reconstruir la imagen completa y total de una sociedad en un momento determinado. Y ello porque la ficción resulta el ámbito imprescindible que el ser humano debe conquistar para poder existir. (149)

Se observa el proceso de creación de la palabra como la articulación de la realidad a través de su vehículo de recreación: la ficción; e, igualmente, se nota cómo, por medio del proceso de estructuración del discurso ficcional, se produce el vínculo con el lector y la realidad que a este concierne.

Tanto en la postura de Bautista Ramírez como en la de Gómez Redondo, se aprecia la búsqueda de la identidad por parte del escritor en los procesos de escritura; esto conlleva a gestar una generación de autores (as) que, según este último, son “capa[ces] de crear una nueva realidad, sustentada en una nueva estructura de pensamiento, que es la base de una nueva imagen de la ficción, ámbito por el que penetra el recepto en la obra literaria”. (131)

Dentro de las variadas definiciones de utopía, retomaremos la descrita por Ortiz Moyano, quien la explica como:

El lugar que no existe, pero que pudiera existir, se convierte en una categoría del pensamiento dentro de la literatura. Históricamente, la utopía está relacionada con la posibilidad de coexistencia feliz entre los seres humanos. Pensar la ciudad como un lugar de convivencia armónica entre sus habitantes, aparte de convertirse en una idealización, es negar la existencia de la violencia como sustancia de la cultura y cerrar los ojos frente a realidades socioculturales y económicas. (7)

La utopía es ese otro espacio donde convergen la realidad y la magia. De aquí la importancia de examinarla dentro de esta obra: se entrecruzan los tiempos para escudriñar la identidad y darle sentido a la existencia. Por su parte, Bautista Ramírez (2014) aclara que la utopía tiene múltiples funciones; dentro de este estudio, seleccionaremos solo la siguiente: “Función crítica: de hecho, la utopía está construida a partir de elementos del presente, ya sea para evitarlos (desigualdades, injusticias...) o para potenciarlos (adelantos técnicos, libertades...)” (7). Esta función crítica en el relato se aprecia al tratar de buscar una equidad e igualdad entre los niños y niñas por conservar la salud e integrarse a la sociedad. Reconocerse entre ellos y erradicar las diferencias.

Finalmente, Bautista Ramírez (2014) refiere los rasgos prototípicos del realismo mágico, entre los cuales destaca:

- las barreras entre la vida y la muerte son tenues
- un espacio particular
- temáticas realistas con elementos irrealistas
- búsqueda de la identidad y la sensibilidad
- personajes excéntricos
- el tiempo cíclico o aparece distorsionado. (69)

Estas características, vistas también en la literatura infantil, constituyen la mirada de estos pequeños lectores, quienes tratan de comprender su mundo y encontrarse a sí mismo. Mantuano (2023) refiere que el realismo mágico se empleó como un recurso pedagógico para estimular la creatividad, la imaginación y la reflexión cultural en las escuelas. Esta fusión de la realidad y la fantasía ocasiona en el niño que visualice su entorno como algo natural. Sandro Abate



(1997) remarca que los temas más recurrentes del realismo mágico se encuentran en la importancia del destino; la vida, la muerte; las enfermedades y sus curaciones inauditas; la paternidad desconocida y la venganza. Estos temas en la infancia se asocian con evasiones a otros espacios y convivencia con diversos personajes para tratar de afrontar el dolor.

Taylor (1989) señala en este punto que:

Para mostrar la construcción sociohistórica del dolor, Bourke recurre al análisis del lenguaje figurativo: el uso de diversas metáforas para nombrar la experiencia dolorosa da cuenta de modos distintos de concebir el dolor como algo ajeno al cuerpo, que existe con independencia de él y que lo rompe, desgarrar, quema o quiebra. (65)

Así que por medio de los recursos retóricos y las estrategias narrativas, la literatura infantil se acerca para mostrar un rostro oculto y poco abordado: el cáncer.

## **Marco teórico**

En la Escuela de Tartu, Lotman (1996) plantea la importancia de la semiótica de la cultura como una interdisciplina que abraza a otros textos. Define a la cultura como un texto complejo por los diversos entretejidos que la conforman; de ahí el compromiso de ser capaces de traducir ese entorno cultural.

Para Lotman, la memoria del hombre es “considerada como un texto complejo, ya que al entrar en contacto con el texto produce cambios creadores dentro de la cadena informacional. Lo paradójico es que al texto debe precederle otro texto, la cultura” (*Semiosfera I* 90). De acuerdo con lo anterior, define al texto como un “espacio

semiótico en que interactúan, se interfieren y se autoorganizan jerárquicamente los lenguajes” (“Acerca” 9).

Ese espacio semiótico, Lotman lo define como semiosfera. Señala que el texto es un espacio donde surgen nuevas comunicaciones e interpretaciones. Dentro de los rasgos sobresalientes de la semiosfera, se encuentra el de la frontera, vista como los puntos internos y externos pertenecientes a este espacio.

De acuerdo con Lotman, los textos permanecen en la memoria de la cultura mediante tres mecanismos: (a) aumenta de manera significativa el volumen de conocimiento, es decir, la cultura va tomando de la realidad que la rodea los elementos que necesita para sobrevivir, (b) reorganiza de manera constante los contenidos culturales, y (c) utiliza el “olvido” para mantener los textos dentro de una cultura; es decir, permite que unos textos tomen el lugar de otros. (*Semiosfera III* 174).

Lotman, al hacer una analogía entre el paralelismo estructural de las caracterizaciones semióticas y las personales, define el texto de cualquier nivel como una persona semiótica, y considera asimismo como texto a la persona en cualquier nivel sociocultural. Esta definición refleja la interacción que tienen, para Lotman, el hombre y todos los sistemas semióticos (o textos) “como manifestaciones de una cultura y dentro de esa misma cultura, de manera que interactúan no solo como depósito de información, sino también como textos con capacidad de crear nuevos textos o mensajes” (*Semiosfera III* 197).

Uno de los aportes de la semiótica de la cultura es generar nuevos sentidos. Lotman propone la participación de los traductores o filtros bilingües que expliquen la finalidad de los textos a los demás. De acuerdo con lo anterior, define al texto como:

A la luz de lo dicho, el texto se presenta ante nosotros no como la realización de un mensaje en un solo lenguaje cualquiera, sino como un complejo dispositivo que guarda variados códigos, capaz de transformar los mensajes recibidos y de generar nuevos mensajes, un generador informacional. (*Semiosfera III* 125).

En esta producción de sentidos, el texto pasa por una serie de diversos procesos socio-comunicativos, entre los cuales Lotman (2000) refiere:

1. El trato entre el remitente y el destinatario. El texto cumple la función de un mensaje dirigido del portador de la información al auditorio.
2. El trato entre el auditorio y la tradición cultural. El texto cumple la función de memoria cultural colectiva.
3. El trato del lector consigo mismo. El texto interviene en el papel de mediador que ayuda a la reestructuración de la personalidad del lector.
4. El trato del lector con el texto. Deviene un interlocutor de iguales derechos que posee un alto grado de autonomía. Tanto para el autor (el remitente) como para el lector (el destinatario), puede actuar como una formación intelectual independiente que desempeña un papel activo e independiente en el diálogo.
5. El trato entre el texto y el contexto cultural. Los textos, como formaciones más estables y delimitadas, tienden a pasar de un contexto a otro. Al trasladarse a otro contexto cultural, se comportan como un informante trasladado a una nueva situación comunicativa: actualizan aspectos antes ocultos de su sistema codificante. Tal 'recodificación de sí mismo' en correspondencia

con la situación pone al descubierto la analogía entre la conducta  
sémica de la persona y el texto. (54)

Lotman plantea la semiótica de la cultura como la disciplina que estudia la interacción de los diferentes sistemas semióticos dentro de una cultura (259). En esta interacción es relevante la semiosfera, porque “es definida como el espacio semiótico cerrado necesario para la existencia y el funcionamiento de los distintos lenguajes” (“Acerca” 22).

Esta semiosfera presenta una serie de rasgos característicos, siendo el más sobresaliente la frontera, por su carácter espacial. Para Lotman, la frontera es el conjunto de puntos pertenecientes a un espacio a la vez interno y externo. Como frontera semiótica, la semiosfera es la suma de traductores o filtros bilingües, por medio de los cuales un texto se traduce a otro lenguaje. La frontera general de la semiosfera se intersecta con las fronteras de los espacios culturales particulares.

En este aspecto, son vitales los espacios culturales. Por ello, Lotman puntualiza que la cultura es “el conjunto de información no genética como memoria de la humanidad o de los colectivos más restringidos nacionales o sociales, dichos colectivos histórico-sociales [que] crean o reinterpretan los textos de acuerdo con su modelo de mundo” (“Problema” 41-42).

Lotman expresa que “la memoria no es para la cultura un depósito pasivo, sino que constituye una parte de su mecanismo formador de textos” (*Semiosfera I* 161). Es decir, “genera sentidos y define a la identidad como una unidad. Así que propone que las leyes de la memoria sufren una selección y una compleja codificación para, en determinadas condiciones, de nuevo manifestarse” (*Semiosfera I* 109).

De acuerdo con Bal (1987), dentro de la narratología, el espacio es el lugar en el cual los personajes se desenvuelven. La autora externa que “el lugar se relaciona con la forma física, medible matemáticamente, de las dimensiones espaciales. Por supuesto solo en la ficción; esos lugares no existen verdaderamente tal como lo hacen en la realidad” (101).

Los espacios dentro del texto *Raro: Un encuentro con Furia* son esenciales debido a que se construyen los lugares físicos y mitológicos. En este sentido, la semiótica del espacio proporciona los elementos para abordarla y descifrar los sentidos en el relato.

Esta semiótica del espacio, estudiada por Finol, asevera que:

el espacio en los estudios semióticos representa una estructura que juega un rol importante en la organización social, a través de él se da sentido a una organización social, pero también a una serie de valores culturales que soportan ese orden social. El espacio se convierte en instrumento simbólico, capaz de articular los contenidos de la cultura misma en una sintaxis particular. (38)

En este trabajo, se plantean las diversas vertientes sobre el lugar, propuestas por la semiótica del espacio, y su visualización en el cuento a analizar: la semiótica del espacio, el espacio sociogeográfico y el espacio vivido.

El apartado del espacio sociodemográfico se basa en la propuesta de Losada, quien menciona que este lugar es:

el intermedio entre el objetual y el cosmológico. Mientras el primero abarcaría todos aquellos fenómenos que los seres humanos pueden manipular en su totalidad (como, por ejemplo, un palo de madera o una cuchara); el último comprende todos los fenómenos de rango de magnitud más grande (como, por ejemplo, el sol, el universo y similares). (272)

En el relato de García Guerra, los personajes entran y salen de estos espacios sociodemográficos para mantener un orden. De acuerdo con Losada, el espacio “también implica el comportamiento y un significado para quienes habitan en él” (272); esto es visible cuando Furia cruza el umbral cosmológico para estar en el lugar objetual, conocer a Raro y juntos unirse para vencer sus temores.

Continuando con la postura de Losada, también reflexiona sobre el espacio vivido y lo establece como “la influencia del espacio no solo interviene sobre el comportamiento y los significados, sino que también los individuos/grupos realizan interpretaciones sobre y acerca de él desde temprana edad; mostrándose así el aspecto discursivo-simbólico del espacio” (274). Estos espacios, en los actantes, son centrales, porque construyen la identidad de los personajes. Esto le permite al niño conformar su identidad cultural, el saberse pertenecer a un grupo o comunidad y que conlleva a una serie de valores y acciones que debe desempeñar.

Morales (1998) aborda el concepto de “habitante” como aquel que mora en diversos espacios simbólicos y reales. Este autor los llama “burbujas espaciales” tanto en el ámbito privado como público. Define “burbuja privada” como “Es el tipo de burbuja cerrada dentro de la cual pueden interactuar solamente ciertas personas, según determinados requisitos” (89). En esta clase de burbuja entra el hospital como un lugar reservado para personas que requieren recuperar la salud e integrarse a la sociedad. De acuerdo con Oppliger et al (2016), el hospital constituye un entorno desconocido que conlleva cambios biopsicosociales y en el que una persona debe enfrentarse a técnicas dolorosas llevadas a cabo por personas ajenas a ella. Todo ello puede producir miedo, angustia, estrés e incluso sentimientos de abandono. La literatura en la infancia

se fomenta en los hospitales como una forma de motivar y atenuar el dolor.

Losada, al argumentar sobre las relaciones de los grupos con el espacio, desde el enfoque proxémico de Edwar Hall (1966), explica:

Para Hall [...] las normas proxémicas consolidan al grupo al mismo tiempo que lo aíslan de los demás. Es decir que se refuerza la identidad intragrupal y se dificulta la comunicación intergrupala merced al empleo que el hombre hace de su espacio, tanto el que mantiene entre sí y sus congéneres, como el que construye en torno suyo (273).

Estas relaciones de espacio los niños la viven en lo físico y en lo fantástico para inventarse un mundo donde encuentren respuestas a sus inquietudes.

## Metodología

Se diseñó bajo un enfoque cualitativo de tipo exploratorio y descriptiva. Exploratorio debido a que no hay investigaciones alusivas a este objeto de estudio, así que lo presentado en este trabajo es un primer acercamiento. Y descriptiva porque se revisarán la semiótica del espacio y del tiempo contenidas en la narración para visualizar cómo a través de la ficción los personajes enfrentan la enfermedad y de qué recursos literarios se vale para fortalecer este entretejido semiótico.

Se analizará el libro *Raro: Un encuentro con Furia* de Elizabeth García Guerra. La autora es voluntaria en el área de oncología infantil en un hospital de la Ciudad de Monterrey, Nuevo León, México. Por medio del arte terapia con dos niños internados, obtuvo

sus testimonios y escribió este texto: narra la vida de Raro, niño con cáncer, que lucha por entender su estancia en el “lugar de blanco” (hospital) y de Furia, un dragón que migra en busca de ayuda para salvar a su reino.

## Resultado y análisis

Toporov (1983) externa que, en el pensamiento mitológico, el espacio es concreto, discontinuo, cargado de valores y de actitudes emocionales. El espacio mitológico está construido “a modo de mosaico” y se manifiesta, por ejemplo, “en la distinción de posiciones, lugares y direcciones cualitativamente diferentes: sagrados y profanos, favorables y desfavorables, propios y ajenos, etc” (15).

Toporov (1983) propone las *fronteras-pasajes* como una línea divisoria entre los lugares y los que sirven de acceso, entrada o comunicación. Un espacio central en el relato es la puerta. De acuerdo con Eliade (1972), la puerta es una frontera que separa el espacio interior, protegido, propio, sagrado, del espacio exterior, peligroso, ajeno y profano.

Toporov describe a la encrucijada como “el paso de un reino a otro” (13). En esta bifurcación se percibe cómo el protagonista traspasa el umbral del mundo mitológico, lleva consigo un encargo y regresa con su gente. Esta encrucijada se asemeja a los lugares fronterizos postulados por Lotman, llama a las puertas y tumbas “lugares fronterizos y mágicamente activos del espacio cultural: regiones del choque de las fuerzas terrenales [...] y las infernales” (*Semiósfera I* 20).

Estas fronteras-pasajes son la puerta, la esquina, la plaza y el límite del pueblo o la ciudad. Sirven dentro del espacio para transitar de un lugar a otro y vincular lo mágico con lo real. En el relato se aprecian así:



“La puerta es una frontera que separa el espacio interior, protegido, propio, sagrado, etc., del espacio exterior, peligroso, ajeno y profano” (Eliade 339). En el cuento se observa cuando: “escuchaba que abrían la puerta, sabía que era él, y me emocionaba. Me enseñó a jugar algunos juegos de mesa” (García Guerra 71). La puerta es un umbral donde conviven los personajes y les permiten unir sus fuerzas para sobrellevar con valentía sus penas.

En el caso de la esquina, “es un punto de inflexión en el camino, el lugar en que éste se interrumpe, y por tanto marca la división entre dos subespacios” (17). En el relato Furia observa con detenimiento, desde una arista, la manera de cómo ingresar al hospital (García Guerra). Las esquinas funcionan como punto intermedio para ingresar y salir de los espacios de acuerdo con las necesidades de los personajes.

Por su parte, la plaza “es el sitio en que confluyen los caminos y uno de los parajes por excelencia en que chocan lo propio y lo ajeno (en virtud de los forasteros que aquí arriban)” (17). En la historia, Furia emigra de su reino y llega a una plaza: “Comencé a buscar un lugar seguro. Los habitantes de este Reino dormían, así que nadie podía verme” (García Guerra 81). La plaza es un lugar abierto donde el personaje trata de buscar ayuda y alojamiento. Asimismo, son travesías donde se refieren los diversos tropiezos y estados de ánimo para llegar a un espacio seguro.

Por último, está la ciudad, “es una imagen del cosmos, se encuentra en el centro del universo, y por lo tanto se opone a la periferia que la rodea” (Eliade 17). En *Raro: un encuentro con Furia* sobresale: “Le señalé con mi dedo un Reino al final de un camino, y le hice entender con señas, que ese era mi hogar, el lugar donde

podía ser libre y donde nadie se asustaba al verme” (García Guerra 73). Tanto la ciudad como el reino hacen alusión a la identificación de los personajes como parte de una comunidad en busca de un apoyo.

El tiempo en el enfoque semiótico-cultural de la historia resalta la reconstrucción de los motivos subjetivos de los participantes para determinadas acciones (que de uno u otro modo determinan el curso de los acontecimientos). Dentro de “esta visión semiótica-cultural de la historia, los vínculos de causa y efecto aluden al nivel de los acontecimientos (accional)” (Uspenski 162).

De acuerdo con Uspenski (2003), se muestran tres tipos de presentes. El primero es *el presente del pasado (el recuerdo)*. Un ejemplo en la historia es:

De ahora en adelante... vas a vivir el momento. Dejarás de estar triste pensando en volver a casa y, al contrario, harás todo lo que esté de tu parte para regresar, pero aprovecharás cada momento en este lugar, de tal manera que cuando sea el día de regresar a casa, el tiempo habrá pasado muy rápido y no te habrás dado cuenta (García Guerra 92).

El recuerdo fortalece la memoria y le infunde ánimos al personaje a luchar ante su situación. De un estado contemplativo pasa al valorativo. En este punto, la evocación le proyecta una energía para afrontar sus miedos y vencer las dificultades ocasionadas por la enfermedad.

La segunda clase es *el presente del presente (la contemplación del recuerdo)*. En la obra se visualiza de la siguiente manera:

- Sabes, Furia, a mí no me gustaba este lugar, odiaba tener que estar aquí. No sé cuándo me iré a casa ni cuándo volveré al colegio

—dijo pensativo—, pero desde que empezamos a transformar este lugar estoy contento, y solo espero el momento de venir aquí y dibujar contigo. Te has convertido en mi mejor amigo, y aunque no hablas, sé que me entiendes. Estoy muy feliz de haberte encontrado... tú haces que mis días aquí sean diferentes (García Guerra 138).

En esta muestra se aprecia cómo el personaje reflexiona, adquiere una entereza que le permita resistir y apoyar a otros compañeros en su misma situación. Mientras llega el momento de salir, busca la manera de sacar sus inquietudes por medio del arte.

El tercero es *el presente del futuro (la espera del recuerdo)*. En el libro se observa de la siguiente forma:

- No pierdas la esperanza, Raro, todo esto es temporal, y un día estaremos cruzando juntos la puerta de salida de este lugar, y seremos más fuertes por todas las pruebas que hemos enfrentado aquí (García Guerra 275).

Alude al regreso al hogar y a su incorporación de la sociedad para seguir con la vida familiar y sus respectivas actividades.

Susan Sontag (2005) en su ensayo sobre *La enfermedad y sus metáforas* refería que:

La enfermedad es el lado nocturno de la vida, una ciudadanía más cara. A todos, al nacer, nos otorgan una doble ciudadanía, la del reino de los sanos y la del reino de los enfermos. Y aunque preferimos usar el pasaporte bueno, tarde o temprano cada uno de nosotros se ve obligado a identificarse, al menos por un tiempo, como ciudadano de aquel otro lugar. (11)

En este sentido, la semiótica del espacio le brinda a la niñez una oportunidad de recrear su entorno para llevar con imaginación el dolor y la desesperanza y tener la fuerza para luchar por vivir.

El tiempo, desde el enfoque semiótico cultural de la historia, le brinda a la niñez una identidad llena de ilusión y heroicidad para afrontar los males de la enfermedad.

## Conclusiones

La semiótica del espacio traspasa los límites entre lo real y lo imaginario con la intención de fusionarlos en uno solo para que los niños vean en la ficción una esperanza de luchar contra las adversidades, sentirse parte de un proceso y que les permita manejar sus emociones con cautela para regresar con valentía a su lugar de origen. Por su parte, el tiempo influye en la semiótica cultural de la historia para que los infantes puedan edificar una identidad capaz de afrontar sus retos. Por medio del presente del pasado, el presente del presente y el presente del futuro se busca que el infante se sumerja en el recuerdo para repasar su línea de tiempo, revalorar los nuevos escenarios y oportunidades que se le brindan para sobrellevar con una nueva energía las afecciones.

Un aporte del trabajo es cómo el espacio y el tiempo en la narración dieron paso al libro terapia, debido a que se emplearon diversos recursos literarios para fortalecer la mirada de los pequeños lectores. La importancia del texto como un espacio brindado a los infantes para ambientar sus situaciones y hallar un equilibrio entre lo que viven y cómo localizar algún medio para solventarla.

*Raro: Un encuentro con Furia* termina con una carta titulada “Carta de Raro para ti”. En ella la voz poética busca la empatía con los niños que padecen esta enfermedad y los motiva a salir adelante: “Los lugares de blanco están ahí para que luches y le pongas color... para que niños como yo, y niños de corazón que necesitan estar ahí

por alguna enfermedad, pasen su tiempo imaginando y creando” (García Guerra 329).

Al final del libro, viene un cuaderno de actividades para comprobar el análisis y la interpretación del texto. Asimismo, la inclusión de dibujar para que plasmen sus sentimientos. De ahí se propone el término de libro terapia, porque no solo es narrar una historia, sino proporcionar diversos recursos para que los infantes se expresen e interioricen sus inquietudes. Un ejemplo es:

Actividades. Aquí puedes tomar hojas de papel en blanco, lápiz y colores, para realizar las siguientes actividades:

Raro tenía muchos amigos... Si fueras su amigo, ¿cómo serías?

Dibújate como una caricatura (García Guerra 333).

En esta actividad se puede apreciar cómo a través del diálogo se intenta buscar la cercanía con el niño lector para que forme parte de la aventura literaria y atenúe sus miedos.

Un aporte más son los intertextos. La inclusión de los cuentos en el relato mostró cómo el espacio vivido y las fronteras en la semiótica del espacio brindan al infante un acto de heroicidad para resistir la enfermedad. Un ejemplo es el cuento “La víbora de la selva”, donde el niño es mordido por este reptil y debe evitar que el veneno le haga efecto en su cuerpo (aquí es la similitud con la quimioterapia: cuando le es inyectada y poco a poco le llegan los efectos). O el cuento de “El barco pirata”, donde los personajes navegan por el mar y se enfrentan a animales peligrosos para llegar a una isla, ingresar a una cueva y pedir sus deseos. Aquí cada personaje solicita en secreto el poder regresar sanos a sus hogares.

Un último aporte son los valores que le promueven al niño (a través del espacio y del tiempo), como la osadía, la fortaleza y la fe para superar sus temores y vencer el mal.

A través del realismo mágico, la literatura infantil sobre el cáncer construye espacios reales y fantásticos que circunscriben al niño a un lugar y un tiempo determinados, con el fin de prepararlo para sanar física y emocionalmente e integrarse a la sociedad.

## Obras citadas

Abate, Sandro. “A medio siglo del realismo mágico: balance y perspectivas”. *Anales de Literatura Hispanoamericana*, n.º 26, 1997, pp. 145-159. Universidad Complutense de Madrid, <https://revistas.ucm.es/index.php/ALHI/article/viewFile/ALHI9797120145A/23097>.

Bal, Mieke. *Teoría de la narrativa. Una introducción a la narratología*. Cátedra, 1987.

Bamberger, Richard. *La promoción de la lectura*. Editorial de la Unesco, 1975.

Bautista Ramírez, Elizabeth. *El realismo mágico como manifestación del discurso utópico latinoamericano en El reino de este mundo de Alejo Carpentier*. Universidad Autónoma del Estado de México, 2014.

Eliade, Mircea. *Tratado de historia de las religiones*. Ediciones Era, 1972.

Finol, José Enrique. “Rito, espacio y poder en la vida cotidiana”. *Designis 9. Mitos y ritos en las sociedades contemporáneas*, coordinado por José Finol, Gedisa, 2006.

García Guerra, Elizabeth. *Raro: un encuentro con Furia*. Voz de Loto, 2023.

Gómez Redondo, Fernando. *El lenguaje literario*. EDAF, 2001.

Hall, Stuart. “Introducción: ¿quién necesita ‘identidad’?”. *Cuestiones de identidad cultural*, editado por Stuart Hall et al., Amorrortu, 2003.

Losada, Flora. “El espacio vivido. Una aproximación semiótica”. *Cuadernos. Revista de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, n.º 17, 2001, pp. 271-294. Universidad Nacional de Jujuy.

Lotman, Iuri. “El problema del signo y del sistema sígnico en la tipología de la cultura anterior al siglo XIX”. *Semiótica de la cultura*, Cátedra, 1979, pp. 41-66.

---. “Acerca de la semiosfera”. Traducido por Desiderio Navarro, *La semiosfera*, vol. 1, Cátedra, 1984.

---. *La semiosfera I*. Ediciones Cátedra, 1996.

---. *La semiosfera III*. Ediciones Cátedra, 2000.

Mantuano Vera, Mirely Nicole. *El realismo mágico, lo real maravilloso y el realismo alucinatorio como elementos para estimular la creatividad literaria*. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, 2023.

Morales, José Manuel. “La ciudad, un organismo viviente”. *Revista Universidad de Medellín*, n.º 67, 1998, pp. 86-94.

Oppliger, Patrice, y Ashley Davis. “Portrayals of Bullying: A Content Analysis of Picture Books for Preschoolers”. *Early Childhood Education Journal*, vol. 44, 2016, pp. 515-526. [ResearchGate, https://www.researchgate.net/publication/283173968](https://www.researchgate.net/publication/283173968).

Ortiz Moyano, Carlos Luis. *La utopía literaria de Guayaquil a finales del siglo XX*. Tesis de maestría en Estudios de la Cultura, Universidad Andina Simón Bolívar, 2018.

Sontag, Susan. *La enfermedad y sus metáforas*. Taurus, 2005.

Taylor, Charles. *Sources of the Self: The Making of the Modern Identity*. University Press, 1989.

Toporov, Vladimir. “El espacio y el texto”. *Tekst: semantika i struktura*, Nauka, 1983, pp. 227-284.

Uspenski, Boris. “Historia y semiótica (La perspectiva del tiempo como problema semiótico)”. *Revista Electrónica Semestral de Estudios Semióticos de la Cultura*, n.º 2, 2003.